

CIUDAD NUEVA

DIÁLOGO

Buscamos inundar y fuimos inundados

PROYECTO

"Nadie solo"
en peregrinación

JÓVENES

Una economía con rostro humano



¿Quién es el otro para mí?

AÑO 4 | N° 8

El reconocimiento del otro como un don, como un tesoro, como un misterio, nos lleva a buscar una proximidad que acoge, que recibe, que escucha. Requiere mucha valentía ver cara a cara los dolores de los hermanos y hacerlos propios. Pero esta mirada atenta y abierta hacia quienes están frente a nosotros nos mueve a la acción, a emprender juntos en la construcción de relaciones verdaderas, fundadas en el profundo respeto y que nos llevan a la libertad.



DESCUBRIMOS NUEVOS DESTINOS.

Preservando nuestro planeta,
enriqueciendo a las comunidades locales.

VIAJES FAMILIARES PARTICULARES | CORPORATIVOS
ARGENTINA Y RESTO DEL MUNDO



JUNTOS ALCANZAMOS
LA SOSTENIBILIDAD

info@boomerangviajes.tur.ar | www.boomerangviajes.tur.ar



Argentina



Certificada

La clave está en el cómo

Si han prestado atención a los contenidos de *Ciudad Nueva* a lo largo del año habrán notado que el tema de la cercanía ha sido un denominador común en nuestras páginas. Esta edición no es la excepción y tiene sentido que así sea.

“¿Con qué ojos miramos el mundo y a nuestros compañeros de viaje en la aventura de la vida?” Con esta pregunta comienza el libro *La cercanía, el estilo de Dios*¹. Sin dudas es una invitación a interpelarnos sobre nuestra relación con todo aquello que nos rodea.

Seguidamente se esboza una posible respuesta: “Todo depende de cómo miremos las cosas, y no de cómo sean las cosas de por sí”, afirmó Carl Jung. Aunque el gran pionero del psicoanálisis se refería al estado mental de la persona, Chiara Lubich estaría de acuerdo con él, diría que todo depende de con qué ojo miramos a las personas. Si vemos con el ojo del corazón, que es el ojo del Amor, no nos quedaremos en las apariencias, sino que captaremos la realidad más profunda que se esconde en cada ser humano. Y de la mirada del corazón procede la acción, la calidad de la relación, el hacerse prójimo y acercarse al otro².

Por eso hablar de la cercanía es hablar de acciones concretas y de cómo elegimos hacerlas. Claramente hay una profunda reflexión en torno a este aspecto que inevitablemente termina en un llamado a ponernos en marcha, a abrir los ojos, el corazón, que vibra con los dolores y las alegrías de una humanidad heterogénea que se vuelve tan compleja como fascinante.

No importa cuál es el ámbito en el que nos movemos, cuál es nuestra *expertise* profesional o con quién nos vinculamos. Lo



que trasciende esta historia es el “cómo”. Es allí donde convertirnos en prójimos de quienes tenemos al lado marca la diferencia y eleva esa acción que decidimos hacer.

Lo vemos en los hombres y mujeres referentes de los distintos ámbitos de la cultura en el ámbito de los Focolares que optaron por trabajar en conjunto y reunirse para ir al encuentro de los más vulnerables de Yungay, un barrio periférico de Santiago de Chile.

Lo palpamos en ese matrimonio que armó una residencia de estudiantes en Encarnación, Paraguay, para que los jóvenes que dejan sus lugares de origen encuentren acogida mientras se preparan para el futuro.

O empresarios que se organizan para estar cerca de jóvenes emprendedores y así ayudarlos en el impulso inicial, como una manera de enseñar a caminar a quien tiene todo un recorrido por delante.

Son de las más variadas las acciones colectivas que encontramos que tienen a la cercanía como sello distintivo. E inabarcables las actitudes individuales y cotidianas que podemos tener a cada paso que damos, sea en casa, en el barrio, en la escuela, la universidad, el trabajo o el club.

El lugar no es lo importante. Tampoco aquello que hacemos. Sino cómo elegimos hacerlo. Es decir, cómo miramos al mundo que nos rodea y a quienes nos acompañan en esta aventura.

1. Povilus J. y Ciccarelli L. *La cercanía, el estilo de Dios*. Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2024.

2. Idem.

CONTENIDO

SEPTIEMBRE 2025

- 3 **EDITORIAL**
La clave está en el cómo
- 6 **CORREO DE LECTORES**
- 8 **ENFOQUE**
La fuerza de la cercanía
- 10 **MOVIMIENTO**
Buscamos inundar y fuimos inundados
- 13 **DIÁLOGO INTERRELIGIOSO**
Temuco se convierte en epicentro del diálogo interreligioso e intercultural
- 16 **EXPERIENCIA**
Un hogar lejos del hogar
- 18 **PALABRA DE VIDA**
Perderse, encontrar y celebrar
- 19 **TESTIMONIO**
Allí donde Dios nos quiera
- 20 **JÓVENES**
Una economía con rostro humano
- 23 **MOVIMIENTO**
"Nadie solo" en peregrinación
- 24 **CULTURA**
La Tirana: fe, danza y tradición en el desierto
- 26 **IGLESIA**
Jubileo de *influencers*: renovar el ambiente digital
- 27 **CONSTRUYENDO DIÁLOGO**
Charlando con Alessandra
- 28 **ECOLOGÍA**
Triple sabiduría: un camino integral
- 30 **UNITED WORLD PROJECT**
De Senegal a Italia: la caravana cinematográfica que desafía a la mafia
- 32 **ARTE Y ESPECTÁCULOS**
- 34 **PERLAS DE CHIARA**
¿Nos hace grandes la cantidad o la cualidad del Amor?



28

**TRIPLE SABIDURÍA:
UN CAMINO INTEGRAL**



26

**JUBILEO DE
INFLUENCERS: RENOVAR
EL AMBIENTE DIGITAL**





LA FUERZA DE LA
CERCANÍA

8

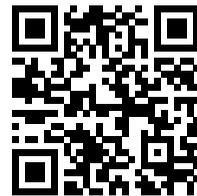


20



LA TIRANA: FE, DANZA Y
TRADICIÓN EN EL DESIERTO

24



Ingresar a la
plataforma y leer la
revista online

Director General: Santiago Durante.

Secretaria de Redacción: Ana Tano.

Referentes periodísticos: Santiago Mampel (Uru), Matías Álvarez (Par), Pablo Herrera Navarro (Chi).

Consejo de Redacción: Claudio Larrique (Uru), Monserrat Cantero, Lucas Oliveira y María Belén Galeano (Par), Neva Cifuentes (Chi), Betiana González y Manuel Nacinovich (Arg).

Corrección: Eduardo Roland.

Diseño: Matías Blanco.

Revista mensual internacional editada por el Movimiento de los Focolares.

Puede reproducirse total o parcialmente los textos, citando la fuente: revista *Ciudad Nueva*.

Sede Uruguay:

Asociación Civil Ciudad Nueva. Pablo de María 1032. Montevideo.

Teléfono: 2412 2863

ciudadnueva@focolar.org.uy

Registro M.E.C. N° 1923 No contribuyente. Depósito Legal: 360773.

Edición: Año 45 - N° 8

Sede Paraguay:

San José 447 casi Avda. España. Teléfono +59521213535 / +595971166250. info.ciudadnuevapy@gmail.com

Sede Chile:

Fundación Mariápolis

Giro: Promoción Religiosa Cultural y Social

Dirección: Triana 855 - Providencia

Correo electrónico: revistaciudadnueva@ciudadnueva.cl

Teléfono: 222660342 / +56981383574

Sede Argentina:

Lezica 4358 (C1202AAJ). Teléfono: (011) 4981-4885

whatsapp: +54 9 11 6180 2255

lectores@ciudadnueva.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N° 959.059. Edición N° 679

Este número se cerró el 29 de agosto de 2025.



Adhesiones y aportes
a Ciudad Nueva

EDITORIAL

El desafío de ser constructores de paz

Gracias por este artículo tan esperanzador en tiempos tan turbulentos. ¡Alienta a continuar con fe de que un mundo unido es posible!

Margarita



Así es, amigos. Debemos ser el testimonio de construcción de paz para este mundo que insensatamente guerra generando verdaderas situaciones de inaceptable genocidio en sectores de la sociedad totalmente indefensas, como niños, mujeres, ancianos, discapacitados y enfermos.

José Luis

Tengo 64 años y soy consciente de que no voy a generar una ONG ni nada, porque evidentemente no llego a mucha gente de diferentes partes del mundo. Desde hace años, mi construcción a la paz es ir trabajando la relación con la gente que atiendo (soy médico), y acompañarlos en solucionar problemas de relación que todos tenemos: laborales, familiares, de amistades, barriales, de pareja, etc. Y he visto con el correr del tiempo que cuando las relaciones

se componen, la gente mejora en su salud física, mental y social, y viendo el resultado se hacen transmisores a los otros de lo que vivieron y viven. Y la gente lo valora, lo socializa. Es una necesidad vital que está en todos, aunque parezca otra cosa por la exteriorización de sentimientos. Muchas veces, las personas sienten que no tienen espacio para expresar la bronca, el odio u otro sentimiento negativo, porque no se lo escucha o se lo interpreta mal. Igualmente, en la facultad donde trabajo, el mismo ejemplo con los alumnos produce efectos altruistas, que está enraizado en los jóvenes, que están definiéndose como personas. Porque la paz es un deseo profundo de la gran mayoría de la gente. Hay quienes la ven como un problema. Pero son los menos. No sale en ningún diario ni revista, ni en las radios ni en la TV, pero genera vida real.

Pablo T.

ENFOQUE

Una mirada sobre los conflictos del presente

Gracias por este artículo tan importante en estos tiempos de noticias sesgadas por la mayoría de los medios de comunicación. La paz es posible, el ideal de la unidad es posible, pero son los pueblos los que deben encontrar el camino de manifestarse. No sólo basta con diplomáticos y políticos.

Ángela



PALABRA DE VIDA

Aquello que tiene más valor

Me parece muy interesante este aporte, buscar el centro de la existencia y reconocer cuál es el tesoro anhelado, esperado o adquirido. La vida es muy corta para centrarla en el consumismo o en los tesoros que perecen. Es necesario buscar, pensar para poder crecer en relación a las prioridades que están marcando el camino. Tener mucho es una gran oportunidad para dar mucho y no ser dependiente de cosas. Me viene a la memoria el joven rico en su encuentro con el Señor. Gracias por la meditación

Melva



INICIATIVA

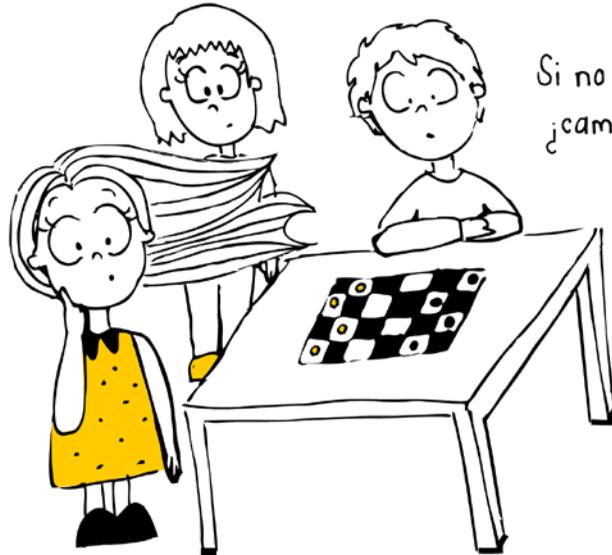
La paz como una experiencia, una realidad que se construye

El presupuesto para la paz es la verdad. Sin la verdad la paz es imposible. Sin la conversión a Cristo todo lo demás es inútil. Y la verdad no es cómoda, proclamarla es un esfuerzo permanente. Así lo vivió Chiara.

Jorge D

Vamos juntos a ser constructores de Paz

Ana Cristina



Si no hay lugar para todos,
¿cambiamos las
reglas del juego?

por Flor Locascio



ECOLOGÍA

En diálogo con la naturaleza y el ambiente

Respecto a este tema, valen los argumentos del Papa, ya que estamos atravesados por la cultura del momento. Parecería que Occidente desconoce y pretende descubrir la pólvora. Como médico rural, vi y veo, en la Línea Sur de Río Negro, cómo esos pueblitos siguen vivos



criando ovejas, a pesar de la “civilización”, respetando los ciclos de la naturaleza, dialogando con “la tierra”, y superando las adversidades de la “madre tierra”. Y viven el nacimiento del ser humano y la muerte con la naturalidad de quienes saben que forman parte de un ciclo, y que “la tierra” los da a sí misma, y luego “la tierra” los recibe para generar otros seres vivos. Estas son nuestras raíces, y a mi entender, deberíamos darle al Occidente “civilizado” lo que creen descubrir y ya está descubierto.

Pablo T.

EXPERIENCIA

Constructores de paz

¡Qué lindo testimonio de entrega al hermano necesitado, que fortalece el servicio y nuestra Fe vivida con entrega amorosa y desafiante!

Silvia D

Gracias por compartir esta experiencia de quienes se ponen en el lugar del otro. Habiendo vivido un momento de dificultad, lo transforman en un gesto de amor para los demás, que también pueden encontrarse en esa situación.

Alejandra

AVISOS PROFESIONALES

DENYSE F. ZICAVO

Clases de inglés online y presencial

☎ +54 9 3735-402784

📍 rainbowenglishcentrevillaangela

La fuerza de la cercanía

Hace varios años, junto con colegas de diversas profesiones, nos animamos a iniciar lo que entonces llamamos “incubadora” de empresas, y que hoy es el Centro de Desarrollo Organizacional (CdO). En ese momento se sumaron jóvenes estudiantes de la Universidad donde uno de nosotros trabaja. La Economía de Comunión nos había enseñado que una cultura basada en el compartir puede abrir no solo los corazones, sino también los talentos para todos.

POR EQUIPO DEL CDO: MARÍA INES SILVESTRO. LUIS ERIAN. CESAR CUCCHI. LUIS ALONSO CASTELLANOS (ARGENTINA)

Estamos convencidos de que hay muchas situaciones en las que podemos acompañar. Hemos aprendido que lo más importante es ayudarnos a “perder tiempo”, cuando quizás a alguno de nosotros se le vuelve difícil el camino de la vida. Hemos constatado en el acompañar que las herramientas y métodos de gestión son importantes, pero no bastan por sí solos. Alcanzan su verdadero potencial cuando se viven desde la comunión: cuando las decisiones, además de ser técnicas y bien fundamentadas, nacen de una mirada con los ojos del corazón. Así, la gestión deja de ser un conjunto de procedimientos fríos para convertirse en un estilo que impulsa a construir juntos.

Las experiencias de acompañamiento fueron variadas, pero mirándolas en

el tiempo, nos dimos cuenta que hay encuentros que marcan un antes y un después. Esa es la fuerza de la cercanía: no cambia mágicamente las circunstancias, pero sí transforma a las personas que las atraviesan.

Ser cercanos no es solo “estar al lado”, sino “estar con”: compartir el camino, invitar a mirar más profundo, celebrar avances y sostener en las dudas. Es un acompañamiento que no se impone, sino que camina al ritmo del otro.

La cercanía comienza con la escucha. Una escucha activa que abre espacio para que el otro



se exprese sin juicios. Se trata de estar disponible a lo nuevo que el otro pueda ofrecer, con sus gestos y diferencias. Cuando esto ocurre, florecen la confianza y el compromiso mutuo.

Estar cerca implica también mirar desde la perspectiva del otro. No es resolverle la vida, sino ayudarlo a descubrir sus propias respuestas. A veces significa acompañar en silencio; otras, dialogar incluso en el disenso. Es una escuela de paciencia, respeto y reciprocidad.

En un mundo acelerado y competitivo, la cercanía es un acto contracultural: detenerse, mirar a los ojos y crear un “nosotros” donde antes había un “yo” y un “tú”. Este “nosotros” se cultiva día a día, eligiendo escuchar, dialogar con respeto y construir juntos. Como afirma Cavalieri¹: “Existen muchas relaciones distintas, pero aquellas fundadas en la reciprocidad constituyen un paradigma... El otro me hace ser, contribuye a despertar aquello que soy y puedo ser. En la dinámica de reciprocidad yo estoy atento al otro, lo acoyo, lo sostengo, y él asume la misma actitud hacia mí”.

En una oportunidad, nos tocó hacer un trabajo de acompañamiento a un equipo de jóvenes². Al finalizar, uno de ellos nos escribió: “Quiero agradecerles el tiempo, la escucha y la calidez. Me llevo la tarea de revisar mi vida y el lugar que ocupa el trabajo en ella. Siento que soy idealista, pero necesito orden y método. Me llevo ‘tareitas’ internas y grupales”.

Ser cercanos es compartir logros y fragilidades. Es ofrecer tiempo, atención y corazón para que el otro despliegue lo mejor de sí. Es donarse más que dar cosas, abrir la propia vida para que la del otro entre.

A veces emergen conflictos y palabras no dichas. La cercanía no significa evitar el dolor o quedar bien, sino atravesar juntos la “noche”. Se necesita confianza para ponerse en el lugar del otro y superar diferencias.



La cercanía genera comunión, y la comunión transforma realidades. Cuando dejamos de ver al otro como rival y lo reconocemos como compañero, incluso los conflictos se convierten en oportunidades de crecimiento.

Vivir la cercanía no es un añadido a nuestras tareas. Es el corazón de la vocación a la unidad. Significa que el otro, con su historia y riqueza, forme parte de mi vida y yo de la suya. Tony Mifsud³ lo expresa así: “La solidaridad no desconoce el conflicto, pero es capaz de asumir la perspectiva del otro, jerarquizar necesidades y pensar más allá de la propia conveniencia”.

En este camino, la cercanía se vuelve recíproca: quien acompaña también recibe, crece y se transforma. Rompe el individualismo y abre a un modo de vivir más fraterno.

Incluso en momentos de dificultad económica, la Providencia y la comunión con otros nos han abierto nuevas posibilidades de acompañar. Esa experiencia nos confirma que, en definitiva, la cercanía es semilla de esperanza y transformación •

1. Cavalieri P. (2007:12): *Viviendo el uno con el otro. Para una cultura de relación*, Ciudad Nueva. Bs As Argentina.

2. Entrevista realizada en julio del 2023 a uno de los acompañados por el CdO.

3. Mifsud T.: *La Solidaridad en la Economía de Mercado*. Ediciones San Pablo. Santiago de Chile.

Nota: Para conocer más sobre nuestro trabajo, pueden escribirnos a centrodesarrollocco@gmail.com



Buscamos inundar y fuimos inundados

Los principales referentes mundiales del “Quinto Diálogo” del Movimiento de los Focolares, el Diálogo con la cultura contemporánea, decidieron realizar su encuentro anual en el barrio Yungay de Santiago de Chile. Cerca de una docena de referentes fueron acogidos por la heterogénea comunidad de un barrio donde las diferencias y desigualdades son evidentes, “pero en donde las diferencias también hacen que se encuentren y puedan compartir en un solo espacio”.



POR LEONARDO ARAYA
Y NEVA CIFUENTES
(CHILE)

tivas de su futuro. Un diálogo que no es un fin en sí mismo, sino que pretende compartir con los hombres y las instituciones de nuestro tiempo los valores en los que creemos y por los que vivimos. De ahí el nombre de ‘inundaciones’, cuyo significado literal es entendido como eventos naturales en los que el agua cubre áreas de terreno que normalmente están secas”.

“Las Inundaciones son una de las últimas realidades nacidas del carisma de Chiara Lubich –escribió Sonia Vargas en *Ciudad Nueva*, en mayo de 2024–, están precedidas cronológicamente por otros cuatro diálogos que se refieren a diversas formas concretas de construir la unidad: dentro de la Iglesia, el diálogo ecuménico, el diálogo interreligioso y el diálogo con las personas de buena voluntad.

El ‘Quinto’ es el diálogo con la cultura contemporánea, donde la cultura es comprendida ampliamente como una reflexión sobre el hacer y el pensamiento humano, sobre su historia, su presente y sobre las perspec-

¿Cómo nace esta decisión de encontrarse en Yungay?

Oswaldo Barreneche, responsable junto a Catherine Belzug del Centro para el Diálogo con la Cultura, nos cuenta: “Junto con Catherine estamos haciendo un trabajo de lograr que el diálogo también sea entre las inundaciones y que no sea solamente algo que cada una tiene su plan, su programa, su congreso, su red, lo cual está bien y sigue así, pero al mismo tiempo (queríamos) dar un paso más y articularnos. Eso lo hemos hecho a través de la reflexión del tema de la desigualdad y este paso se dio ahí en Yungay”.





Javier Baquero, del área de la Política agrega: “Normalmente hacíamos este encuentro en Roma y siempre veníamos encontrándonos, reflexionando sobre algunos temas (transversales). Precisamente, hemos venido trabajando en el último tiempo temas como el de las grietas, las desigualdades que hay en la humanidad. Y producto de esta reflexión nos preguntamos por qué no ir a un lugar donde podamos no sólo reflexionar, sino vivir, estar en un lugar que nos permita también comprender desde los sentimientos, desde la experiencia, estas grietas, estas desigualdades. Así llegó la invitación a venir al barrio (Yungay), donde está el Focolar, para experimentar esto.”

Yungay es sede de una parte del Focolar de Santiago, está cerca de los sectores más vulnerables de la ciudad, cuenta con una serie de organizaciones que buscan potenciar y atender las necesidades del barrio, también es el lugar que acogió como párroco al actual obispo auxiliar Álvaro Chordí y el lugar de residencia del presidente de Chile, Gabriel Boric.

El encuentro se realizó entre el 14 y el 19 de julio, participaron los responsables del Quinto Diálogo, Catherine Belzung (Francia) y Osvaldo Barreneche (Argentina); Anouk Gravin (Francia) e Isaías Hernando (España) por Economía de Comunión; Fernando Muraca (Italia) por Clarté (inundación del Arte); Mabel Aghadiunu (Gran Bretaña-Nigeria) por Medicina; Javier Baquero (Colombia) por el Movimiento Políticos por la Unidad (Política); Stefania Papa (Italia) por *Eco-One* (ecología); Oscar Vásquez (Argentina) por Comunión y Derecho; Silvia Cataldi (Italia) por *Social One*; Isabel Gatti (Argentina) por *NetOne* (comunicación); y en Chile fueron recibidos por Paula Luengo, referente de Psicología y Comunión y Giovanni Vecchio (Italia - Chile) por Arquitectura.

El programa del encuentro permitió realizar visitas guiadas a lugares históricos, patrimoniales y de importancia social del barrio. Conocieron el Focolar de Yungay, se celebró una misa y se compartió con el obispo auxiliar y la comunidad focolarina de Santiago. Se realizaron varias reuniones, conversatorios, *workshops* y coloquios con académicos, autoridades sociales, civiles y culturales del sector, en temas como desigualdad social, inmersión, deconstrucción, diálogo, etc. Incluida la visita del presiden-

te de la República y un recorrido por las calles de Yungay, conociendo y compartiendo con amigos de la calle y con el grupo de jóvenes que llevan café y sándwiches a las personas sin hogar.

La participación al lanzamiento del libro del cineasta italiano Fernando Muraca: *Pasión creativa* y al recital de Pedro Mardones, joven cantante, profundizaron aún más la relación con la comunidad del barrio.

La experiencia vivida dejó profundas huellas en los participantes tanto en los responsables de las Inundaciones como en los agentes locales.

Javier Baquero lo expresaba de esta forma: “Ha sido una experiencia muy especial, porque hemos podido experimentar cómo son las desigualdades y también cómo pueden ser esas desigualdades lo que muchas veces nos distancian. Pero particularmente en Yungay, un lugar que tiene dificultades, en donde las diferencias hacen también que (las personas) se encuentren y puedan compartir en un solo espacio. Experimentar también los dolores en los cuales nosotros podríamos trabajar como Obra desde las diversas inundaciones.

Desde el MPPU es una experiencia muy rica porque nos permite obviamente entender cómo el amor de los amores, la política, que se pone al servicio obviamente de la unidad, se puede concretar en un espacio como este. Así que este es un primer espacio que creo que va a tener muchos frutos de acá en adelante. Vamos a poder seguir trabajando.

Nos llevará también con una propuesta a la Asamblea (de los Focolares) en el próximo año que nos permitirá obviamente también hacer que la Obra de María sienta, experimente entre todas sus ramas, también este momento sobre el diálogo con la cultura”.

Isabel Gatti, responsable de *Net-One*, comentaba: “La experiencia en Yungay fue ir al encuentro de un barrio, de una comunidad que decidió no mirar para otro lado y que reconoce, en las personas que la sociedad descarta, la dignidad que les es propia. Este barrio, y la asociación que lo nuclea –Yungay del Corazón– nos abrió las puertas y, juntos, caminamos sus calles ofreciendo nuestra cercanía a quienes viven en situación de calle. Lo hicimos compartiendo un sándwich, un poco de café, una sonrisa, un diálogo que expresaba cuánto nos importaban.

Estos rostros invisibles comenzaron a revelarse facilitando encuentros. Ese ‘estar’, tan significativo en nuestras tierras latinoamericanas, fue generando un tejido nuevo que se sumó a la trama que ya sostiene a esta comunidad. Nos visitó el presidente de Chile, el obispo del lugar; se presentó un libro, comentado por un académico y la madre de un artista del barrio. Varios intelectuales locales compartieron su saber y, desde esas yuxtaposiciones diversas, se fue construyendo algo distinto, que nos contenía y, de algún modo, nos fortaleció en la utopía de alcanzar la fraternidad por la que todos, desde hace muchos años, hemos empeñado nuestra vida”.

Un momento destacado fue la visita del Presidente. Permaneció una hora dialogando sobre amor social, fraternidad e inequidad, impresionado por el hecho de ver >>

profesores, artistas, políticos y empresarios sentados en la misma mesa, también con otras disciplinas, para pensar el cambio social con criterios científicos, profesionales, aplicados y motivados por una mirada amorosa común.

Osvaldo Barreneche explicaba este momento: “Ese diálogo que tuvimos con él no puede ser visto como algo de arriba para abajo, sino que me parece que es fruto de ese testimonio que quisimos dar... Me parece que este es un hecho significativo, pero no como una visita presidencial, sino como el impacto que queremos tener como inundaciones, como diálogo con la cultura, como Obra, que se da a partir de nuestro compromiso con los últimos. Un poco repitiendo, salvando la distancia, la experiencia que en su momento hizo Chiara y que tantos otros hicieron.”

Pilar Escotorin, traductora y observadora del evento, nos compartía su percepción del encuentro: “La buena noticia de esta reunión del Quinto Diálogo en el barrio de Yungay no solo fue un soplo de aire fresco por la naturaleza internacional de la experiencia, sino sobre todo por la esperanza de que este grupo simplemente exista. La gente del barrio quería escucharlos, los miraba con admiración y fascinación. Que haya personas capaces de dar su vida para viajar incluso dos días de avión para pensar en cómo generar un cambio social desde las periferias, es extraordinario. Esto conmueve a la sociedad y da esperanza.”

Hablar de periferia e inequidad no es romántico. Es entrar en contacto con el dolor, la incomodidad, el no-privilegio. Como dijo el obispo Álvaro Chordi durante la misa celebrada en una carpintería en el barrio de Yungay: ‘Frente al dolor, hay que saber estar. Estar a los pies de la cruz en las llagas del dolor más doloroso. Cuando todos los hombres huyeron por miedo a enfrentar este dolor y su seguridad, se quedaron las mujeres y el discípulo más querido’.

Este es nuestro llamado como Focolares: aceptar estar en la realidad más dolorosa, a los pies de la cruz. Es un pacto para revisar nuestra identidad y ver qué debemos dejar para ir más ligeros, para volver a una experiencia de Nazaret.

Por eso, el Obispo añadió que no podríamos haber elegido un lugar mejor que Yungay para pensar en el Quinto Diálogo, porque mirar el mundo desde allí significa mirar la Obra y el Centro desde la periferia, desde el dolor.

El Quinto Diálogo nos obliga a revisar nuestra identidad personal y colectiva para transformar el Ideal y hacerlo llegar naturalmente a la cultura. Nos obliga a dar voz al



Espíritu Santo con nuestras categorías de lenguaje y pensamiento, y esto es maravilloso”.

Lo que se generó en esa semana en Yungay no fue solo una experiencia de unidad y comunidad, no solo estar, sino también escuchar, compartir con quienes ya están caminando en esta cercanía. Significará revisar los paradigmas y caminos trazados. Y en ese sentido, la respuesta de Stefanía Papa, del mundo de la Ecología, a una joven en Argentina, explica cómo cambió su percepción después de esta experiencia: “Creo que lo que se vive acá en América Latina no es muy diferente a lo que vi en Yungay, en Chile. (Con) esta realidad tan fuerte no podemos ir y decirle que hay que separar la basura diferenciada o que deben apuntar a un estilo de vida diferente, porque ellos no lo tienen.

Si pienso lo que vi allí, ellos no tienen donde dormir, no saben qué comer, es una pobreza extrema. La pobreza es la forma de contaminación más grande que puede existir, más allá de lo que podemos pensar desde el punto de vista ambiental.

Lo que tratamos de hacer esa semana: los miramos a los ojos, tratando de comprender qué era lo que necesitaban. A veces sin siquiera hablar. Ellos tienen necesidad de esta mirada, de este amor que entra. Si no se sana esta relación, no se puede sanar la creación. Cada uno debe ser amado por lo que es. La pobreza (como se dice en Italia) es un perro que se muerde la cola. La pobreza implica no solo la degradación de la persona, sino también la degradación del ambiente. Si no logramos sanar a la persona, no podemos sanar el ambiente. Entonces quizás ustedes acá en este lugar deben mirar más a esto y después el resto. En cambio, nosotros, desde Europa, deberíamos pensar en todo aquello que hemos hecho.

Nosotros tenemos la posibilidad de ponernos a trabajar, pero tenemos que tener la fe que (a partir) de nuestro trabajo Dios hace el resto y veremos cosas grandes”.

Este encuentro dejó en claro que el Quinto Diálogo no es sólo reflexión, sino vida compartida. Desde la periferia, el carisma focolarino se renueva al abrir espacios donde las diferencias se transforman en fraternidad, dejando una huella que promete proyectarse más allá del barrio y del movimiento mismo •



Temuco se convierte en epicentro del diálogo interreligioso e intercultural



POR GABRIEL
ZAGAL ZAMBRANO
(CHILE)

Compartimos reflexiones, testimonios y experiencias sobre el Congreso Internacional Caminos de paz, realizado los días 12 y 13 de agosto en la Universidad Católica de Temuco, Chile. Este evento buscó resaltar el aporte del diálogo y su relevancia entre religiones, espiritualidades y culturas en los caminos de la paz.

El frío invernal no fue obstáculo para que el campus de la Universidad Católica de Temuco se transformara durante dos días en un hervidero de lenguas, símbolos y rostros venidos de distintos credos y culturas. El Congreso Internacional *Caminos de paz: religiones y culturas en diálogo* reunió a líderes espirituales, académicos y representan-

tes sociales en torno a un propósito común: abrir sendas de encuentro en tiempos de muros y polarización.

“Las religiones y las culturas desempeñan un papel preeminente en la construcción de los caminos de paz”, subrayó el cardenal George Jacob Koovakad, prefecto del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso, en la clausura del encuentro. Sus palabras hicieron eco en lo señala->>





versidades católicas en la promoción de una cultura del encuentro. En esta línea mencionó que “el propósito fundamental de una Universidad Católica

do por monseñor Jorge Concha Cayuqueo, quien expresó su satisfacción por la realización de la actividad en la región de La Araucanía, porque el objetivo es fomentar y animar el diálogo desde las distintas creencias, religiones y espiritualidades que coexisten en este territorio. Asimismo, el líder diocesano recalcó: “Chile necesita animar y formar el diálogo para que aparezca en profundidad lo que cada uno piensa y siente de modo tal de ver al otro con respeto y no como adversario, sobre todo en el momento actual, donde estamos polarizados y eso a veces nos termina confrontando, por lo que el diálogo al que anima este congreso pretende también vencer el alto grado de desconfianza presente en nuestra sociedad”.

El programa del congreso no sólo se limitó a ponencias académicas, sino que también contó con espacios para el diálogo entre diferentes cosmovisiones. De este modo, en uno de los paneles de conversación el rabino Ariel Sigal invitó a los presentes a pasar “del instinto de cerrar puertas al acto de abrir caminos, ello porque el aspecto religioso intenta reconstruir un entramado social en donde la ética y la moral son parte, en donde aprendemos a hacernos críticas suaves para poder mejorarnos entre todos, y así acercarnos en un camino de aprendizaje que permita elevar nuestra vida en espiritualidad, en santidad, en propósito, sentido y en sociedades más sanas”.

Por otro lado, Omar Cortés, director de la oficina nacional de asuntos religiosos ONAR, que depende del Ministerio Secretaría General de la Presidencia señaló que “cultivar frutos concretos de ética social protege la democracia, y este tipo de eventos contribuyen al pluralismo y al diálogo ayudando a transformar conflictos en oportunidades”. Asimismo, valoró el aporte de la religiosidad como “vía para la construcción de hospitalidad, fraternidad y amistad cívica”.

Para la decana de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía de la Universidad Católica de Temuco, la Dra. Sandra Arenas, la importancia del encuentro está en reconocer la diversidad como riqueza y no como amenaza. “Es muy importante ampliar la mirada hacia un contexto nacional y global con un tema sensible: la promoción de los caminos de paz desde el encuentro entre religiones”. Por otro lado, la académica destacó el rol de las uni-

es fomentar el diálogo entre distintos saberes y generar conocimiento desde diversas miradas, integrando perspectivas y considerando al ser humano en toda su dimensión. De este modo, se fortalece el carácter educativo, humanizador y evangelizador de nuestras instituciones, ya que en ellas confluyen diariamente variadas identidades, culturas, orígenes y credos, lo que constituye una expresión viva de una catolicidad que tiene todo ese alcance como irradiación del mensaje salvífico de Jesús, que atraviesa culturas y generaciones” señaló la decana.

Por su parte, el profesor y académico Pablo Palet, miembro del equipo de organización e impulsor del congreso, lo definió no como un evento aislado, sino como una expresión del compromiso institucional con la diversidad espiritual. “No esperamos resoluciones ni declaraciones formales. Lo que buscamos es que el congreso mismo sea una experiencia transformadora, que permita generar conciencia de la necesidad de diálogo y paz en Chile y el mundo, para no exacerbar las diferencias sino encontrar puntos de encuentro que nos permitan crecer como sociedad”. El docente también mencionó que este congreso surgió como fruto de un trabajo académico intercultural e interreligioso que promueve la facultad de ciencias religiosas y filosofía, hace ya algún tiempo y que tiene como fin visibilizar el diálogo interreligioso y movilizar a los pueblos para que vivan, disfruten, trabajen y cultiven la paz, dado que “las religiones y cosmovisiones no son motivos de enfrentamiento, sino de encuentro, de convivencia y de trabajo común”.

El contexto de La Araucanía, marcado por tensiones interculturales, otorgó al encuentro un carácter singular. La inclusión de pueblos originarios latinoamericanos permitió conectar el diálogo interreligioso con problemáticas concretas de convivencia y justicia social.

Fue así como representantes de la espiritualidad del pueblo mapuche recordaron que “el diálogo es más que encuentro: son compromisos, palabras y vivencias”, tal como lo mencionó Vicente Pánel al señalar que el diálogo intercultural en la zona se da de manera natural y lo que desde el campo occidental se concibe como faceta o característica religiosa, en la realidad mapuche

FOTOS: GENTILEZA DE LA UNIVERSIDAD DE TEMUCO



se trata de un componente de integralidad de *modus vivendis*. “No hay una compartimentación de las facetas, sino más bien una integralidad, en la cual el ser humano se realiza en los distintos aspectos: un guillatún [Ceremonia religiosa y festiva del pueblo mapuche], por ejemplo, más que una rogativa termina siendo una suerte de reciprocidad en ejercicio colectivo, en la que las comunidades comparten los alimentos al punto de desbordar en la abundancia una suerte de confraternidad explícita. Por lo tanto, lo que aparentemente refiere a una espiritualidad, en la práctica refiere a una identificación profunda de una otredad o alteridad, más que una suerte de equivalencias de funciones separadas dentro de una sociedad.”

En paralelo, el cardenal Koovakad destacó el rol diplomático de la Santa Sede y la responsabilidad compartida de creyentes y no creyentes de “promover una cultura de paz y trabajar por un mundo más justo, humano y fraterno”. Siguiendo esta invitación del emisario vaticano, el Pbro. Juan Antonio González, párroco de Ercilla, mencionó que “como sociedad tenemos mucho que aportar para construir la paz como fruto del diálogo, las riquezas que tiene cada uno son indispensables. Por ello, es importante destacar que las culturas y las espiritualidades tienen componentes que pueden ser de mucha luz para el diálogo y para iluminar la realidad e ir construyendo la convivencia social en nuestro Chile”. Más allá de los discursos, lo que quedó en los pasillos fue

la sensación de que este encuentro abrió un espacio real de escucha. Así lo mencionó uno de los expositores del congreso e investigador chileno especialista en el fenómeno religioso, el Dr. Luis Bahamondes, quien señaló: “Me parece importante el rol que pueden tener las universidades católicas en nuestro país, entendiendo que son un espacio privilegiado para poder discutir respecto al rol de lo religioso en el espacio público, y promover al mismo tiempo valores que de alguna manera están implícitos en los sistemas de creencias que tienen los chilenos y chilenas”.

A las voces institucionales se sumaron experiencias vivenciales, tales como: sanaciones chamánicas, metodologías comunitarias, pedagogías para la convivencia, cafés fraternos; por lo que el sur de Chile se volvió escenario de un verdadero mosaico de espiritualidades.

Una apuesta desde la UC Temuco

Con este evento, Temuco reafirma que continúa siendo una ciudad marcada por su interculturalidad. Además, se proyecta al escenario internacional como un territorio capaz de tender puentes entre religiones, culturas y espiritualidades al servicio de la humanización. La invitación quedó abierta para futuras versiones del congreso en las que juntos podamos encontrarnos para transformar la intolerancia en reconocimiento, la fragmentación en tejido social, y el desencuentro en diálogo •



Escribanía Cuerda-Sabatino

ALFREDO J. N. CUERDA
ANDREA V. SABATINO
JUAN PABLO CUERDA

ESCRIBANOS | ABOGADOS

Av. Belgrano 687 - 5° of. 21-22 (1092) CABA

Telfax: 4343.3287/4331.6139 ☎+54 9 11 2758.7498 escribaniacuerda@gmail.com

Un hogar lejos del hogar



POR LUCAS OLIVEIRA
(PARAGUAY)

En la ciudad de Encarnación, en el sur del Paraguay, una familia construye una residencia universitaria y decide “hacerse familia” con jóvenes que se encuentran lejos de su casa, teniendo que vivir solos a causa de los estudios.

EXPERIENCIA



Las hermanas Liz Marlene y María Fernanda vivían con sus padres, Mario Santacruz y Victoria Alvarenga, en la ciudad de Santa Rita, a 340 km. de Asunción. A los 14 años, se van a vivir en Encarnación (a 360 km de Asunción y a 200 km de Santa Rita), para cursar los bachilleratos técnicos que deseaban. Tienen que buscar donde vivir, pero “nos tocaron lugares muy feos, desagradables en cuestión de ambiente”, recuerda Victoria. Paredes rasgadas, mucha humedad, calor excesivo, baños muy pequeños, habitación compartida con lavadero y cocina.

“Sentíamos pena de ver a los chicos así”, comenta. “Y entonces dijimos: bueno, dejemos el alquiler, busquemos un terreno cerca de la UNI¹, y emprendamos una construcción para dar mayor calidad de residencia a los jóvenes”. Era el año 2013.

Encuentran el terreno a solo cuatro cuadras de la universidad y empiezan a construir el

primer departamento, donde van a vivir sus hijas. Enseguida, Mario, que es técnico superior electro-técnica, se jubila, y con los aportes jubilatorios pueden invertir en su “residencia universitaria”, como la llaman.

Y a cada año construyen uno más, hasta llegar a los actuales diez departamentos. Más en el que viven, pues ellos también se mudaron a Encarnación hace unos años. “Y están en fase de terminación los dos últimos, que estarán disponibles dentro de dos meses”, completa Victoria. No fue, sin embargo, una decisión fácil. “Yo tuve dos años dudando comprar este lote”, cuenta Mario. Pero, al final, reconoce que era el paso que debían dar. Y no se arrepintió.

Vida en familia

Tras la dura experiencia vivida por sus hijas, Mario y Victoria decidieron dar a jóvenes que se van a estudiar en Encarnación una perspectiva diferente: un espíritu de familia.

Mario está más presente durante la semana, porque Victoria es directora de un colegio en Santa Rita y debe viajar semanalmente para allá. Él enseña a los jóvenes –que actualmente son siete– a clasificar la basura para el reciclaje, charla con los jóvenes, comparte experiencias de sus tiempos de estudiante universitario y les da consejos. Victoria, los domingos, prepara la sopa paraguaya o el chipá guazú². Y siempre los comparte con aquellos inquilinos que no se van a pasar el fin de semana en sus casas.

Son muchos los episodios cotidianos en los que Mario y Victoria se permiten “ser familia” con

estos jóvenes. “A veces les salvamos en algunas situaciones económicas porque los padres están lejos”, cuenta Victoria, agregando también, por ejemplo, cuando se quedan sin sus llaveros “y saben que nosotros estamos, y les socorremos haciéndoles copias de las llaves para que puedan ingresar”.

Compartir almuerzos y cumpleaños, celebrar el ingreso a la universidad y otros momentos de fiesta son escenas comunes en esa residencia universitaria. “Es una forma de interesarnos por sus vidas, guiarlos, porque nosotros también hemos pasado por eso”, comenta Mario, enfatizando que ellos “son para nosotros parte de nuestra familia”. “Y ellos se sienten como en casa”, completa Victoria.

Eso se refleja en los jóvenes que buscan un lugar hacia ellos luego de haber vivido en lugares que, según cuentan Mario y Victoria, se asemejan a aquel lugar en que vivieron sus hijas antes de que su emprendimiento empezara. Cuentan que “parece que prefieren este lugar, porque sienten algo distinto”. De hecho, dicen que nunca tuvieron episodios lamentables con los jóvenes, sino que hay siempre un respeto al ambiente común y hacia los demás.

“Los que entran no se van enseguida”, cuenta Mario. “Por casos especiales es que se sale de la casa. Creo que tuvimos uno o dos estudiantes que salieron de acá”, normalmente para compartir los gastos con un amigo o un hermano en otro lado de la ciudad.

Esta es una experiencia que empieza a ir más allá de sus muros, haciéndose presente en el contexto en que están insertos. Por un lado, Mario y Victoria cuentan que recientemente trabajaron en su parroquia la realidad de las familias de su barrio, y destacaron el hecho de que hay muchos jóvenes que migran hacia Encarnación para seguir los estudios universitarios, y que hay que acompañarlos. Una propuesta que, cuentan, se hizo llegar también a la diócesis.

Otro acercamiento a la comunidad que se inicia es con la Fazenda de la Esperanza³ “Rosa Mística”, en los alrededores de Encarnación. Para una beca ofrecida por la Municipalidad de Encarnación, los jóvenes estudiantes deben hacer una actividad de extensión universitaria de carácter social. “Entonces los llevamos a visitar la Fazenda y ver qué tarea podrían darles allá”, cuenta Victoria.

Con las familias

La relación de Mario y Victoria con los jóvenes que acogen en su residencia universitaria va más allá, y alcanza también a toda la familia. Por un lado, los estudiantes se sienten abiertos

a hacerse conocer hablando también acerca de sus familias. Por otro lado, sus padres se encuentran tranquilos sabiendo que hay alguien que cuida a sus hijos cuando ellos están lejos.

La presencia de la familia viviendo en uno de los departamentos de la residencia universitaria es un punto positivo y que da a las familias de los jóvenes estudiantes tranquilidad y seguridad. “No están los dueños habitando en los otros departamentos. Como que hay más inseguridad. Sabemos que entran a robar incluso, situación que nosotros nunca hemos pasado”, comenta Victoria.

“Los padres cuando vienen son muy agradecidos porque ven en nosotros un apoyo hacia sus hijos”, cuenta Victoria. Y continúa: “No les tomamos como un cliente nomás. Somos también muy flexibles con ellos a veces con los pagos. Hay dificultades, nos comentan. Y procuramos facilitarles lo que ellos estén necesitando. Porque nosotros también hemos vivido con nuestras hijas esta distancia que hay con la familia” •

1. Universidad Nacional de Itapúa, con sede en Encarnación.
2. Platos típicos paraguayos.
3. La Fazenda de la Esperanza es una comunidad terapéutica que opera desde 1983 en el proceso de recuperación de personas que buscan liberarse de sus adicciones, principalmente al alcohol y las drogas.



Perderse, encontrar y celebrar

“Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido.” (Lc 15, 6).

En el Antiguo Testamento, se consigna que los pastores contaban las ovejas al volver de los campos, dispuestos a buscar a la que se hubiese perdido. Incluso se internaban en el desierto de noche con tal de encontrar a las ovejas descarriadas.

La Parábola de la oveja perdida es una historia de extravío y hallazgo que pone en el primer plano el amor del pastor. Este se da cuenta de que falta una oveja, la busca, la encuentra y se la carga a los hombros porque está debilitada y asustada, quizá herida, y no es capaz de seguir al pastor por sí sola. Es él quien la lleva a resguardo y, por último, lleno de alegría, invita a sus vecinos a celebrarlo con él.

“Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido.”

Los temas recurrentes de este relato podemos resumirlos en tres verbos: perderse, encontrar y celebrar.

Perderse. La buena noticia es que el Señor va a buscar a quien se extravió. Muchas veces nos perdemos en los desiertos cercanos, o en los que nos vemos obligados a vivir, o en los que nos refugiamos; son los desiertos del abandono, de la marginación, de la pobreza, de las incomprensiones, de la falta de unidad. El Pastor nos busca también allí, y aunque lo perdamos de vista, él nos encontrará siempre.

Encontrar. Intentemos imaginarnos la escena de la afanosa búsqueda por parte del pastor en el desierto. Es una imagen que impacta por su fuerza expresiva. Podemos entender la alegría tanto del pastor como de la oveja. El encuentro entre ambos devuelve a la oveja la sensación de seguridad por haberse librado del peligro. Por tanto, “encontrar” es un acto de misericordia divina.

Celebrar. Él reúne a sus amigos para celebrarlo, porque quiere compartir su alegría, tal como ocurre en las otras dos parábolas que siguen a esta, la de la moneda perdida y la del padre misericordioso (cf. Lc 15, 8 y 15, 11). Jesús quiere que entendamos la importancia de participar de la alegría con todos y nos inmuniza contra la tentación de juzgar al otro. Todos somos personas “encontradas”.

“Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido.”

Esta Palabra de Vida es una invitación a ser agradecidos por la misericordia que Dios tiene con todos nosotros personalmente. El hecho de alegrarnos, de gozar juntos, nos presenta una imagen de la unidad donde no hay contraposición entre “justos” y “pecadores”, sino que los unos participamos en la alegría de los otros.

Escribe Chiara Lubich: “Es una invitación a comprender el corazón de Dios, a creer en su amor. Inclínados como estamos a calcular y a medir, a veces creemos que el amor de Dios por nosotros también podría llegar a cansarse [...] La lógica de Dios no es como la nuestra. Dios nos espera siempre; es más, le damos una inmensa alegría cada vez que volvemos a Él, aunque se tratase de un número infinito de veces”¹.

“Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido.”

A veces podemos ser nosotros los pastores, los que cuidamos unos de otros y vamos con amor a buscar a quienes se han alejado de nosotros, de nuestra amistad, de nuestra comunidad; a buscar a los marginados, a quienes están perdidos, a los pequeños, aquellos que las pruebas de la vida han apartado a los márgenes de nuestra sociedad.

Nos cuenta una profesora: “Había varios alumnos que venían a clase esporádicamente. Durante mis horas libres solía ir por el mercado que está al lado de la escuela, esperando encontrarlos en ese lugar, porque me había enterado de que trabajaban allí para ganar algún dinero. Un día por fin los vi, y ellos se quedaron asombrados de que hubiese ido personalmente a buscarlos, y les impactó ver lo importantes que eran para toda la comunidad educativa. Desde entonces empezaron a venir regularmente a clase y fue en verdad una fiesta para todos”.

Patrizia Mazzola y el equipo de la Palabra de Vida

1. LUBICH C, Palabra de Vida de septiembre de 1986.

Allí donde Dios nos quiera

Desde hace casi un año integro un conjunto folclórico: “Los del Tabacal”. Somos cuatro: Adán, Luis, Néstor y yo. Hemos tocado en varios lugares como peñas, restaurantes, centros culturales, bibliotecas y también en algunos eventos como cumpleaños u otro tipo de fiestas. Una particularidad que tenemos es que colaboramos con quienes nos necesiten, ya sea escuelas o agrupaciones, pero, en mayor medida, con eventos de las parroquias para juntar fondos para viajes. Tenemos un protector, San José, el papá de Jesús. A él nos encomendamos en cada actuación.

En Bahía Blanca y Punta Alta tuvimos un temporal que destrozó parte de ambas ciudades. A mí y a Luis nos entró agua en nuestras casas. Nosotros pudimos recuperar casi todo, pero en Bahía Blanca las pérdidas fueron cuantiosas.

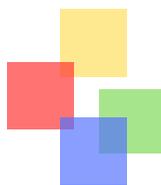


Estando en casa, a una semana del temporal, decidimos –junto a Maxi, otro bailarín de folclore–, convocar a los conjuntos folclóricos y las peñas de la zona para organizar un evento en la plaza central de Punta Alta y así juntar elementos de limpieza, toallas, calzado para niños, para los damnificados de Bahía y Punta Alta. La organización comenzó el día jueves. Para el sábado al mediodía, ya teníamos todo armado. El sonido se consiguió gracias a la generosidad de Ariel, el sonidista, quien, al conocer el motivo, donó el sonido para el evento. Incluso peñas de Bahía Blanca e Ingeniero White (principales damnificados por el temporal) se hicieron presentes para colaborar con la movida.



Se juntaron un montón de cosas para llevar a los afectados. Sentí que cada talento que Dios nos da es un regalo que nos hace para que lo hagamos fructificar, contagiando a los demás para sacar lo mejor de cada uno. Fue un día radiante, de sol pleno y buena temperatura, y con la plaza llena de familias escuchando, bailando y colaborando. “Cantaré al Señor, que sea cubierto de gloria...”(Cántico Éxodo 15).

Jorge R.



Servicio de:
Análisis psicológico para niños y familias.
Atención temprana y estimulación visual.

Cristina Eugenia Yocca

Lic. en Psicología
Profesora en educación de ciegos
Especialista en atención temprana del desarrollo infantil

Santa Teresa 916 Morón
11-4945-0236 cristinayocca@gmail.com

Una economía con rostro humano

La Escuela Internacional de Economía de Comunión en Brasil constituyó un espacio donde jóvenes de 14 países nos reconocimos llamados a construir una economía nueva, más justa y fraterna. Estos jóvenes llevan la semilla que se esparcirá alrededor del mundo con la promesa de una cultura nueva.



POR LUZ VILFAFAÑE
(ARGENTINA)

En Economía de Comunión (EdC) Cono Sur tenemos dos encuentros anuales: uno en abril, donde suelen ir los que ya están enamorados de la EdC, y uno en septiembre, donde también están invitados todos aquellos que quieran empaparse por primera vez de esta inundación.

En el encuentro de abril de 2025 tuvimos la gracia de recibir tres invitaciones, que nosotros tomamos como llamados a la vocación de la EdC. El primero de ellos era una invitación a participar de la Escuela Internacional de Economía de Comunión, un evento que reuniría a jóvenes de todo el mundo en Sao Paulo en julio de este año.

Si bien comencé este camino hacia la Escuela de Jóvenes 2025 con un Sí en el corazón, los meses que me

separaban de la escuela se convirtieron en una pendiente hacia arriba. Aramay, una amiga de Cuba que conocí en la Mariápolis Lía (Ciudadela del Movimiento de los Focolares, ubicada en O'Higgins, Buenos Aires) viajaría conmigo, pero luego de muchos intentos no consiguió la visa para poder entrar a Brasil. Fue una desilusión para las dos, pero creo que su experiencia de entrega hizo que la escuela sea redundante para ella, que ya lo había dado todo en el proceso.

En este camino también hubo luces que nos animaron a reafirmar nuestro Sí, y ser fieles al llamado de Dios que no nos quiere buenos, sino nuevos. Empresarios de todo el Cono Sur colaboraron con dinero, café, miel y tiempo para que esta escuela de EdC sea posible. Somos muchos los jóvenes que pisamos la escuela gracias a esta comunión de bienes tan concreta de quienes ya están enamorados hace años de la EdC y siguen apostando por ella.

La Escuela Internacional 2025

Fue emocionante llegar a la Mariápolis Ginetta, donde se realizaba el encuentro. Era mi primera vez allí y fue un regalo conocerla con tantos jóvenes. Llegamos a ser 80 participantes entre jóvenes y acompañantes de las diferentes zonas, de 14 países distintos como Colombia, Venezuela, España, Italia, Corea, Angola, Burundi, Burkina Faso, Paraguay, entre otros.

“Ñandereko. Cercanía y solidaridad para una economía fraterna”

Se trata del 56° Encuentro de Economía de Comunión Cono Sur, que se desarrollará del 12 al 14 de septiembre en Ñande Mariápolis (Asunción, Paraguay).

Un espacio para reconectar, compartir experiencias y soñar juntos una economía fraterna, cercana y solidaria.





El evento estuvo orientado a diferentes temáticas por día. La primera jornada apuntó a vivir una “Escuela Personal”, donde hicimos rondas de presentación para comenzar a conocernos y escuchamos testimonios de empresarios que hacían de la EdC un estilo de vida. Ese día también recorrimos los proyectos sociales que florecieron alrededor de Ginetta. A mí particularmente me tocó visitar un proyecto ubicado en el Barrio San Roque, la comunidad del *Quilombo do Carmo*, quienes brindan

contención y un ambiente seguro para niños y familias. Esta comunidad es la expresión actual de lo que fue un quilombo regido por un matriarcado, que luego de un camino conjunto con el Movimiento de los Focolares se convirtió en un liderazgo femenino que cuida de la comunidad. Aline, quien lleva adelante el centro social, estudió gracias al proyecto, es asistente social y la tercera generación de esas mujeres que lucharon por ser libres en comunidad.

Otro proyecto que conocimos fue un hogar para personas en situación de calle que hoy producen pan. El ingreso generado mediante el pan lo comparten con el centro social del Barrio do Carmo, ya que decidieron ayudar a quienes estaban en más necesidad que ellos y vivir la EdC desde la concreta comunión de bienes.

El segundo día comenzamos el trabajo en *workshops* que nos reunían en torno a nuestros intereses, como reducción de plásticos, desigualdad, acceso a necesidades básicas. Esto nos permitió unirnos y compartir dinámicas de trabajo concretas. En el equipo de reducción de plásticos, Sole, de Corea, nos contó cómo en su empresa tratan de reutilizar los residuos para transformarlos en *packaging* consciente y sustentable.

Otro de los proyectos que tratamos fue sobre la problemática de la seguridad alimentaria de mujeres y niños inmigrantes, traído por Angeline de Burkina Faso. Los chicos que participaron en ese grupo buscaban crear un emprendimiento para acompañar a la comunidad. Lucía, de Santa María de Catamarca, que participó en este grupo, nos contaba que ella encontraba una conexión de realidades muy fuerte, porque ella también trabaja con artesanas y escuchar a Angeline le confirmaba que estaban en el camino correcto, y que ambas encontraban motivación en ese caminar juntos.

El tercer día nos presentaron las líneas que guían la gestión con propósito, dividido por colores, pero orientado a la vida de la empresa. María Elena, de Paraguay, nos transmitió sus experiencias de comunión de bienes con sus empleados para contarnos cómo la viven. Rogério Cunha, un empresario de Manaus, nos mostró las cámaras de seguridad de su empresa, y nos llenamos de alegría cuando vimos que sus empleados la pasan tan bien que bailan, disfrutan de su trabajo y se sienten parte fundamental. Sole, de Corea, nos contó cómo en su empresa, además de reutilizar recursos, tienen un *green day* donde reciben residuos reciclables y animan a sus clientes a llevar los suyos. Germán, empresario de Argentina, nos contó experiencias donde fue testigo de cómo sus empleados llevan el espíritu de la EdC e internalizaron la cultura como propia. Adriana, de la panadería y café Espiga Dorada, nos transmitió cómo viven las relaciones con los empleados y clientes, y cómo esto fue parte fundamental del desarrollo del negocio. Yesid, de Colombia, nos contó cómo viven la EdC >>>

en Padevi, a través de la experiencia con una de sus colaboradoras que pudo formarse profesionalmente y aportar desde otro lugar a la empresa.

El cuarto día lo dedicamos a concluir con los proyectos. Fue un día de cierre y compromisos. Alicia, de Guatemala, le preguntó a Lucas Longhi, empresario argentino: ¿cuál es la metodología que usan para que todos se sientan identificados con lo que ustedes practican? Él le contestó que no hay más metodologías que la metodología del amor. Alicia también nos compartía que para ella la Economía de Comunión es una cultura, no solo es teoría, es la vida misma; es crear, pensar, sentir y actuar. En otras palabras, convertirlo en su diario vivir. En el día a día, paso a paso...

Daniel, de Colombia, nos decía que este evento, si bien era su primer acercamiento a la Economía de Comunión, era para él como una respuesta de Dios porque conectaba sus creencias con sus proyectos. Le mostró cómo podía construir su empresa y vivir la economía desde su fe. Quedó muy agradecido con los empresarios que se acercaron a compartir sin medirse con él.

Personalmente creo que la escuela fue una oportunidad de nutrirse. Vi a la semilla caer en tierra fértil y puedo asegurar que, al igual que los otros jóvenes, hoy salimos al mundo a difundir y vivir esta cultura nueva.



Seguimos caminando juntos

Las otras dos invitaciones que recibimos en el encuentro de abril no son menos importantes, y me gustaría extenderla a todos. Una es para el encuentro de septiembre 2025 en Paraguay, un evento abierto a todos aquellos que quieran conocer la EdC o seguir profundizando. Y la otra es a sumarse a un Sí muy grande que dimos como EdC Cono Sur, donde aceptamos ser sede del festejo por los 35 años de la EdC. En este evento vamos a recibir personas de todo el mundo que estuvieron o están en contacto con esta inundación y quieren reencontrarse después de tanto tiempo.

Queremos invitar a otros jóvenes sumarse al evento de Paraguay en septiembre, porque será un encuentro particular donde podrán conocer todo lo que ya venimos trabajando y no importa si son emprendedores, estudiantes o empleados, lo que importa es que quieran construir esa economía más justa, fraterna y solidaria, desde el lugar en el que están hoy •

Congreso latinoamericano N°56

EdC Economía de Comunión

CERCANÍA Y SOLIDARIDAD
para una economía fraterna.

ÑANDEREKO

 **Septiembre 2025**
del 12 al 14

 **Ñande Mariápolis**
Asunción - Paraguay

“Nadie solo” en peregrinación

El 6 de septiembre tendrá lugar la peregrinación jubilar, incluida en el Calendario General Oficial del Jubileo, para cristianos LGBTQ+ y sus familias, que pasarán por la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro. También participará el grupo de padres Nadie Solo del Movimiento de los Focolares.



POR ANA TANO
(ARGENTINA)

La asociación La Carpa de Jonatán y otras asociaciones cristianas (también participará el grupo de padres Nadie Solo, del Movimiento de los Focolares) organizan la peregrinación de los cristianos pertenecientes al colectivo LGBTQ+ y sus familiares.

Esta peregrinación estará precedida por una vigilia de oración el viernes 5 de septiembre en la Iglesia del Gesù, en Roma, y por una celebración eucarística el sábado 6 de septiembre, en el mismo lugar.

Como explica el sitio www.gionata.org, está abierto a todos los grupos que, partiendo de las “fronteras” existenciales y eclesiales, quieran vivir este jubileo en la acogida recíproca y en el reconocimiento de la común dignidad de hijos de Dios, porque la Iglesia es la casa de todos.

Citando a una amiga de La Carpa de Jonatán: “Serán días de oración, de compartir y de caminar. Días para vivir con el corazón abierto, porque será un regalo finalmente conocidos, reconocernos y reencontrarnos, todos juntos.

Porque emprendimos este viaje juntos. No para protestar. No para demostrar algo. No para pedir permiso para existir. Emprendimos este viaje para reencontrarnos, como hijos e hijas, como comunidad, como pueblo.

Es hora de cruzar juntos esa Puerta que no está cerrada, sino abierta de par en par, que no pregunta, sino que escucha, y solo espera ser atravesada.”

Nadie Solo en el Cono Sur

El proyecto Nadie Solo nace del deseo familias, madres y padres con hijos pertenecientes al colectivo LGBTQ+ de encontrarse. Es así que la secretaria mundial de Familias Nuevas desde Roma comienza a realizar encuentros para entrar en comunión con ellos.

En sinergia con la zona Interamericana, en el Cono Sur se comienza a soñar en el año 2022 con el nacimiento

de Nadie Solo, en la escucha profunda y cercana de ir al encuentro de varios miembros de la Obra de María que manifestaban sus experiencias de mucho dolor, con el objetivo de acompañarse mutuamente quienes viven de cerca esta realidad. Para esto se comenzó con una primera charla de Roberto Almada (psiquiatra y logoterapeuta) en noviembre de ese año, titulada “Homosexualidad, teología moral y pastoral de la Iglesia a la luz de la teoría relacional”.

Luego, un grupo de familias comienza un camino juntos para ir comprendiendo la forma de vivir esta experiencia de Nadie Solo en la Zona; y ya en noviembre del 2024 se lanza en el Cono Sur con un equipo de Familias Nuevas, para familiares que viven la espiritualidad de la Unidad y que viven esta realidad en su familia. En los encuentros es primordial el respeto por la privacidad, los tiempos y las vivencias de cada uno, “hacerse nada” para dar lugar a la escucha; constituyéndose en las bases para favorecer la comunión, donde “se habla con el corazón en la mano” y cada encuentro se siente “sagrado”.

Esta propuesta ofrece la oportunidad de profundizar la cercanía de unos con otros (conforme al presente de la Obra de María), teniendo especial cuidado en que nadie se sienta solo; y una forma más de encarnar del legado que dejó Chiara Lubich de “ser siempre familia” •

Si quieres contactarte con el equipo de Nadie Solo Cono Sur, puedes hacerlo escribiendo a nadiesolo.cs@gmail.com

La Tirana: fe, danza y tradición en el desierto

Cada 16 de julio, en honor a la Virgen del Carmen, Reina y patrona de Chile, el pequeño pueblo de La Tirana se llena de colores, música y danza. Durante los diez días que contempla el programa oficial, miles de peregrinos llegan desde distintos rincones del país y de las fronteras vecinas para rendir homenaje a la “chinita”, como la llaman con cariño.



POR IBAR ASTUDILLO (CHILE)*

La danza es el corazón de esta fiesta. El papa Francisco, en su visita a Iquique en 2018, lo resumió al señalar que los bailes religiosos son una riqueza de la religiosidad popular, pues llevan la fe a las calles y transforman lo cotidiano en un encuentro con Dios. Bailar es, en este contexto, un modo de rezar con el cuerpo, de dialogar con lo sagrado y con la comunidad.

Raíces ancestrales

El origen de la danza está profundamente ligado a la cosmovisión andina. Geoglifos con figuras de zorros danzantes, hallados en cerros del norte, revelan que los primeros habitantes de estas tierras ya expresaban lo religioso a través del movimiento. Máscaras de cóndores y pumas



daban fuerza a los ritos, en los que algunos animales representaban ángeles y otros, demonios. Con la llegada del cristianismo, esas prácticas se fusionaron con la devoción a la Virgen María, dando origen a santuarios como Ayquina, Las Peñas y, con especial fuerza, La Tirana.

La fiesta, en ese sentido, es una herencia de mestizaje: lo indígena, lo español y lo africano se entrelazaron en una devoción popular que ha resistido siglos de cambios.

El corazón del santuario

El Santuario de La Tirana es el epicentro de esta tradición. Sus orígenes se remontan a los primeros templos levantados con rasgos andinos. Tras un terremoto, la reconstrucción adoptó el estilo de las oficinas salitreras, reflejando cómo la pampa se hizo parte de la religiosidad nortina. En paralelo, la Iglesia impulsó la chilenización de la Virgen del Carmen, acentuando su carácter patriótico y militar como patrona del Ejército. La denominación de la Virgen como “chinita” proviene de la devoción de Andacollo, donde el pueblo veneraba



a Nuestra Señora del Rosario con bailes chinos. Migrantes de esa zona llevaron la tradición al Norte Grande, y con el tiempo la expresión se transformó en un apelativo cariñoso, símbolo de una Virgen cercana y servicial.

De la pampa a la ciudad

El auge de la industria del salitre atrajo a miles de trabajadores, los pampinos, que encontraron en la Virgen del Carmen consuelo y fuerza espiritual. Allí surgieron nuevos bailes religiosos, con trajes y músicas que mezclaban tradición andina y vida obrera. Cuando las salitreras cerraron, hacia 1930, muchas familias emigraron a las ciudades, llevando consigo su devoción.

La integración no fue fácil: durante décadas, la Iglesia institucional miró con recelo estas expresiones. Solo tras el Concilio Vaticano II y la Asamblea de Medellín se reconoció oficialmente su valor pastoral. Desde entonces, los bailes se expandieron a ciudades del norte, participando en celebraciones marianas y cívicas más allá de los santuarios.

Una tradición que se adapta

Los bailes religiosos han mostrado gran capacidad de adaptación. Aunque han variado en música, vestimenta y organización, nunca han perdido lo esencial: la danza como ofrenda ritual ante lo sagrado. Las agrupaciones, organizadas en corporaciones sólidas, han mantenido la

cohesión y la identidad, transmitiendo de generación en generación una espiritualidad que se vive con el cuerpo y en comunidad.

Hoy, cada julio, La Tirana es un mosaico cultural en el que confluyen devotos del Norte Grande, del Norte Chico y de países vecinos. La música de tambores y bronces, los trajes de lentejuelas y plumas, y la devoción de familias enteras danzan al unísono en una celebración que es tanto religiosa como cultural.

Un legado vivo

La Fiesta de La Tirana es mucho más que un rito: es un patrimonio vivo del norte de Chile y una de las expresiones más potentes de la religiosidad popular latinoamericana. A través de la danza, los devotos dialogan con Dios, se reconocen en su historia y se reencuentran como comunidad.

Es el cariño a la Virgen el que cada año transforma al desierto en un espacio de espiritualidad y esperanza, donde lo ancestral y lo contemporáneo se funden en un mismo latido de fe •

*Bachiller y Magister en Teología Dogmática de la Universidad Católica de Chile. Doctor en Teología Dogmática de la Facultad de Teología de Granada, Una de sus publicaciones es "Bailes religiosos del Norte de Chile: La vanguardia de la fe en las calles y en los santuarios. Actualmente es director del Departamento de Teología de la Universidad Católica del Norte, Sede Antofagasta.



LA EXPERIENCIA COMPLETA DEL CAFÉ



PASTICCINO®

Jubileo de *influencers*: renovar el ambiente digital

Mil cien misioneros digitales católicos se reunieron el 28 y 29 de julio en el Vaticano en presencia de numerosos oradores, entre ellos el secretario de Estado. El cardenal Pietro Parolin afirmó que ser misionero en las redes “significa asumir el ritmo, las heridas, las preguntas y las búsquedas de quienes habitan este espacio, sin ceder al anonimato, la superficialidad o las tentaciones de protagonismo”.



POR NEVA CIFUENTES (CHILE)

¿Cómo puede el mundo digital convertirse en comunicador de fe? El Papa pronuncia el tercer llamamiento en español: “Vayan a reparar las redes. No solo a remendarlas, sino también a construir otras nuevas. Redes de relaciones, redes de amor, redes de intercambio gratuito, en las que la amistad sea profunda. Redes donde se pueda reparar lo que ha sido roto, donde se pueda poner remedio a la soledad, sin importar el número de los seguidores (*followers*), sino experimentando en cada encuentro la grandeza infinita del Amor. Redes que abran espacio al otro, más que a sí mismos, donde ninguna ‘burbuja de filtros’ pueda apagar la voz de los más débiles. Redes que liberen, que salven. Redes que nos hagan redescubrir la belleza de mirarnos a los ojos. Redes de verdad. De este modo, cada historia de bien compartido será el nudo de una única e inmensa red: la red de redes, la red de Dios.”

Tras la celebración de misas en las parroquias de Santa Maria delle Grazie, San Gregorio VII, San Giuseppe al Trionfale y Santo Spirito in Sassia, los participantes se reunieron en via della Conciliazione para el evento, que contó con la participación del cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano; monseñor Rino Fisichella, pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización y encargado del Jubileo por parte de la Santa Sede; y Paolo Ruffini, prefecto del Dicasterio para la Comunicación.

“Renovar el ambiente digital”

El cardenal Parolin abrió su intervención reflexionando sobre los fines de las redes sociales. El primero de todos, dijo, es informar. Pero precisó: “lo que nos hace humanos es nuestra capacidad de hacernos preguntas”. Y la gran pregunta hoy es: ¿cómo puede el mundo digital, que transforma velozmente las dinámicas sociales, convertirse en comunicador de la fe?

La Iglesia, recordó, ha optado siempre por “estar en el mundo, sin ser del mundo”, por habitar el tiempo sin pertenecerle. Por eso, la Iglesia no debe aplicar “esquemas prefabricados”, sino fomentar la creatividad. No se trata de elaborar estrategias, sino de garantizar una presencia profundamente humana.

La misión exige siempre un estilo cristiano, que prefiera los encuentros auténticos sobre los discursos, y la verdad sobre lo que agrada. Evangelizar no es un privilegio de expertos digitales: es responsabilidad de todos. En la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá 2019, el papa Francisco llamó a María “la *influencer* de Dios”; más tarde, León XIV subrayaría que lo importante no es la “disponibilidad de datos”, sino el “sentido de la vida”.

El desafío de hoy, concluyó Parolin, es este: “renovar el ambiente digital” •



Charlando con Alessandra

Es fácil el intercambio con Alessandra (Ala). La ventaja es que a la pregunta que sugerimos, ella sabe responderla con nuevos puntos de vista y profundizar los temas de modo de evitar cualquier atajo.



POR ALESSANDRA (ITALIA)
Y CLAUDIO LARRIQUE
(URUGUAY)

¿Cómo “caminar unidos”?

“En familia, nos apoyamos mutuamente...” Creo que caminar juntos es esto, estar ahí el uno para el otro. Si lo pienso, me resulta más fácil intentar dar un paso adelante cada día, aunque sea pequeño si no puedo dar uno más grande. Sin embargo, me parece que, para caminar juntos, necesito saber qué parte de mí aportar: la parte que creció con patrones mentales y máscaras, que siempre se mueve de la misma manera en un círculo vicioso; o la parte que poco a poco descubre el “papel” que siempre ha desempeñado para defenderse del dolor y ahora decide desempeñar un “papel diferente”. Una parte de libertad que me pide, que me permite ser yo mismo, y aportar todo lo que puedo en este momento, a caminar juntos. Cuando esta es mi contribución, puedo caminar y ayudar a otros a hacer lo mismo; de lo contrario, simplemente dejo que me arrastren. Y está bien que esto pase de vez en cuando, está bien que a veces me cueste caminar, pero si quiero ser feliz, necesito aprender a caminar. Y si aprendo a caminar, también aprendo a caminar con otros.

Saber sobrevolar

Cuántas veces lo he hecho, pero siempre de forma incorrecta. Para mí, ignorar era creer en el fondo que el amor que necesitaba y no llegaba era porque no lo merecía. Ignorar era pensar que, si algo me dolía, era culpa mía y, por lo tanto, tenía que humillarme para expiarlo. Ignorar era creer que los demás siempre tenían la razón, aunque sentía que se abrían tantas heridas en mi interior. Ignorar era creer que los demás eran perfectos y, en el fondo, me sentía responsable de todo, incluso de lo que no dependía de mí. Pero esto no es amor, ni por el otro ni por mí misma. Ignorar el amor es darle al otro otra oportunidad, es darle la oportunidad de acercarse si quiere, sin alejarme. Ignorar es creer que ellos también luchan como yo y, por lo tanto, ayudarlos discretamente en su camino. Ignorar es reconocer las dificultades que la otra persona también experimenta y, por lo tanto, amarla, sin exigirle perfección, sin siquiera esperar que cambie. Si lo hace o no, será su decisión, pero yo seguiré ahí, con todo lo que pueda darle.



Dilatar nuestro corazón

Expandir tu corazón. Tan solo escuchar estas palabras transmite la idea no sólo de acoger a los demás, sino también de libertad. Expandir tu corazón significa soltar y romper gradualmente las cadenas que lo atan, dejarlo vivir y latir por el mundo, y sentirte verdaderamente hermano de los demás y parte de la majestuosidad de la naturaleza. Debes ser capaz de encontrar, ver y comprender esas cadenas. Si miro dentro de mí, puedo descubrir esas cadenas. Son las que siempre me hacen decir: “Para variar, siempre pasa lo mismo, siempre me sale mal, siempre termina así”. Son mis cadenas las que me llevan a esta comprensión, a esa emoción que duele. ¿Qué acabo de hacer?, ¿qué acabo de experimentar?, ¿qué acabo de sentir? Tengo que leer esto con atención para entender qué me duele realmente y qué hago, o dejo de hacer, para que “siempre termine así». Y entonces anímate, cambia una acción, cambia un pensamiento, sigue tu corazón y no tus miedos. Y entonces el corazón se expande lentamente al mundo entero, la vida se renueva •

Triple sabiduría: un camino integral

El tema desarrollado por el Dr. Lucas Cerviño en el Congreso de Sostenibilidad relacional que se desarrolló en octubre de 2024 nos ayudó a profundizar en el reconocimiento de la diversidad de saberes y las complejidades socioambientales que caracterizan América latina, ofreciendo un posible marco para un diálogo transdisciplinar entre los saberes indígenas, la eco-teología y las ciencias, desde una perspectiva sapiencial de la *Laudato Si'*.



POR LUCAS CERVIÑO
(ARGENTINA-MÉXICO)



En medio de la crisis ecológica que vivimos, se abre paso la necesidad de un cambio profundo: no solo en nuestras tecnologías o políticas, sino en nuestra forma de ver y habitar el mundo. Esta transformación se inspira en lo que algunos llaman la *era ecozoica*: una etapa en la que la humanidad vive en armonía con toda la comunidad de vida, reconociendo que todo está conectado y que nuestra supervivencia depende de relaciones saludables con el planeta y todos los seres que lo habitan.

La idea no es nueva. El papa Francisco, en *Laudato Si'*, llama a una ecología integral que supere el paradigma tecnocrático y ponga en el centro la vida en todas sus formas. Filósofos como Thomas Berry y Raimon Panikkar han insistido en que la sostenibilidad requiere algo más que conocimiento técnico: hace falta sabiduría para comprendernos como parte de un tejido de relaciones que nos trasciende.

De la era *tecnozoica* a la era *ecozoica*

Hoy, gran parte del desarrollo sigue guiado por lo que Berry llama la *era tecnozoica*: un modo de controlar el

planeta para el beneficio de los seres humanos, a costa de los demás seres vivos. Esto ha provocado desequilibrios graves: pérdida de biodiversidad, degradación de ecosistemas y un clima cada vez más inestable.

La alternativa es la *era ecozoica*, centrada en la Comunidad de Vida Integral: un *vidacentrismo* que reconoce el valor intrínseco de todos los seres y busca relaciones mutuamente beneficiosas. No se trata de volver a un pasado idílico, sino de imaginar un futuro donde lo humano, lo natural y lo espiritual coexistan en equilibrio.



¿Por qué la sabiduría es clave?

La ciencia ofrece datos y soluciones técnicas, pero la sabiduría va más allá: integra la experiencia, la intuición, la ética y la espiritualidad. Nos invita a mirar el mundo con asombro, a comprender que la verdad no es propiedad exclusiva de una cultura, religión o disciplina, sino un horizonte que se construye entre todos.

Esta mirada sapiencial implica reconocer que lo divino, lo humano y lo cósmico no son esferas separadas, sino dimensiones interpenetradas de la misma realidad. Panikkar lo llama visión *cosmoteándrica*: una manera de entender que cada acción humana tiene resonancia espiritual y ecológica.

La sostenibilidad relacional para el cuidado de la Casa Común implica “repensar el pensamiento” (Morin) para abrirse al conocimiento del todo en la parte y de la parte en el todo. Comporta repensar la realidad misma y al ser humano, en diálogo con propuestas latinoamericanas como el “estar siendo” (Kusch), el “sentipensar ontológico” (Cepeda), la “antropología del corazónar” (Guerrero Arias).

La triple sabiduría

Aquí entra en juego la propuesta de la *triple sabiduría*, que combina tres fuentes de conocimiento inseparables: *Sabiduría divina*: el don que sostiene y da sentido a toda vida. Incluye las revelaciones religiosas, creencias y tradiciones que inspiran cuidado, compasión y respeto.

Sabiduría humana: la razón en todas sus formas, desde la ciencia hasta la filosofía, pasando por el arte, la historia y las culturas.

Sabiduría de la Tierra: el conocimiento inscrito en la propia naturaleza, visible en los ciclos, equilibrios y resiliencia de los ecosistemas.

Integrar estas tres dimensiones significa que, al profundizar en cualquiera –lo espiritual, lo humano o lo natural– terminamos encontrando las otras. Es un enfoque que rompe la fragmentación del saber y nos prepara para tomar decisiones más completas y responsables.

Aprender de los pueblos originarios

Muchos pueblos indígenas han vivido durante siglos esta triple sabiduría sin llamarla así. Escuchar estas cosmovisiones es esencial para replantear nuestro modelo de desarrollo, hoy atrapado en el consumismo y el aislamiento urbano. En palabras de la exhortación apostólica *Querida Amazonia*, se trata de dejarse “reeducar” por estas culturas, aprendiendo a habitar tanto selvas y ríos como ciudades y campos, desde un vínculo respetuoso y agradecido.

Es necesario ir al encuentro de los pueblos originarios con el deseo de escuchar, interiorizar y convertirnos ante su bagaje y experiencia sapiencial. Allí podremos aprender a conectar, escuchar y enriquecernos de la sabiduría de la Tierra, que hemos de integrar a la sabiduría divina y la sabiduría humana para enriquecer la sostenibilidad relacional, y que manifiesta y explícita con profundidad al menos en tres grandes verdades: a) somos Tierra; b) hay un saber que brota de la interrelación de todo; c) existe una sacralidad inmanente que no anula la trascendencia.

Hacia una sostenibilidad relacional

La sostenibilidad relacional propone que el cuidado de la Casa Común no se limite a reducir daños, sino que busque relaciones que fortalezcan a todas las formas de vida. Esto exige:

Superar la visión de la naturaleza como “recurso” y reconocerla como sujeto con valor propio.

Colocar la vida integral –y no solo la humana– en el centro de la política, la economía y la educación.

Integrar ciencia y espiritualidad, técnica y poesía, razón y contemplación.

Asumir un diálogo real entre disciplinas, culturas y saberes.

Este diálogo, para ser auténtico, requiere humildad: la disposición a dejarse interpelar y transformar por otras miradas.

Un cambio de conciencia

Lograr este cambio no depende solo de grandes acuerdos internacionales. Nace también de actitudes cotidianas: aceptar límites, rechazar el consumismo, cultivar la comunión con la Tierra y practicar una ética basada en el cuidado y la belleza.

La triple sabiduría puede ser la brújula que guíe esta transformación. Nos recuerda que cuidar el planeta no es solo un deber ecológico, sino una forma de vivir plenamente como parte de una comunidad más amplia que nos incluye, nos sostiene y nos trasciende •

De Senegal a Italia: la caravana cinematográfica que desafía a la mafia

Cine contra la mafia. Cine por la justicia y la libertad humana. Durante dos décadas, ésta ha sido la labor que la Fundación Cinemovel ha realizado con pasión a través del festival itinerante *Libero Cinema en Libera Terra*.



POR EDOARDO ZACCAGNINI (ITALIA)



Si hay una manera noble y ejemplar de usar el cine, es la de la Fundación Cinemovel, creada por Elisabetta Antognoni y Nello Ferrieri. ¿Su misión? Ofrecer cine a quienes ya no lo tienen, o nunca lo han tenido. Cinemovel se lo trae, lo construye para ellos con un gesto simbólico y concreto, porque en las pantallas blancas, izadas con tenacidad y espíritu comunitario por toda Italia (y más allá), fluyen películas valiosas y se forjan relaciones.

Un viaje que termina en *Libero Cinema en Libera Terra*

La historia de Cinemovel comienza hace mucho tiempo: con un viaje de Elisabetta Antognoni y Nello Ferrieri a África a finales de los años 90. De ahí surgió la idea de organizar un cine itinerante en pueblos africanos, junto con campañas de comunicación social y sanitaria. Mozambique, Marruecos, Senegal, Túnez e incluso Brasil, en Sudamérica,

fueron los países que recorrieron en aquella época. La historia de *Libero Cinema en Libera Terra* se fue forjando poco a poco en 2006, en parte gracias a una reunión con las cooperativas *Libera Terra* y *Libera*. Se trata de un festival de cine itinerante contra la mafia, el más longevo de Italia, que utiliza el cine como medio.

Cada verano, la furgoneta de *Libero Cinema* recorre Italia, llevando sus películas y mensajes a plazas, parques y espacios confiscados a la mafia y devueltos a la comunidad.

De Portella della Ginestra a Tor Bella Monaca

La primera edición de *Libero Cinema* (promovida por la Fundación Cinemovel y Libera) tuvo lugar en Portella della Ginestra. Allí, el 1 de mayo de 1947, una masacre mafiosa se saldó con la muerte de once personas. Desde entonces, *Cinemovel* y *Libero Cinema* no se han detenido. Han llegado a 128 munici-

pios, atravesando 16 regiones, recorrieron casi 170.000 kilómetros y se han proyectado 197 películas. Más de cien asociaciones locales han participado.

Entre las ciudades de este año se encuentran Ventimiglia, una zona fronteriza entre Italia y Francia, tierra forzada para los migrantes. También Catania, con su puerto donde se recordó al comisario Beppe Montana, asesinado por la *Cosa Nostra* en 1985. Finalmente, Tor Bella Monaca, uno de los barrios más conflictivos de Roma, conmemora el aniversario de la masacre de la Via D'Amelio del 19 de julio.

Entre los programas de este año, además del documental *Abróchense los cinturones*, se encuentran el espectáculo *Mafia liquida*, una película de acción real

de una comunidad con la humanidad como eje central. “El festival nunca ha sido un evento para consumir –escriben los protagonistas de *Libero Cinema*–, sino un proceso para vivir: cada escenario se construye junto con las filiales de *Libera*, las cooperativas sociales, las administraciones, las parroquias, las escuelas y la ciudadanía. A lo largo de estos veinte años, ha contado historias de resistencia civil, lucha contra la corrupción y posibles alternativas, siempre con la mirada puesta en los jóvenes, para nutrir la conciencia y la imaginación”.

“Como escribió Paolo Borsellino –leemos más adelante– la cultura mafiosa solo puede ser derrotada por una cultura de la legalidad”. *Libero Cinema* lleva veinte años siguiendo este camino. Con una pantalla bajo las estrellas. Y con la fuerza del ‘nosotros’.



con Vito Baroncini en el retroproyector, y las películas *El juez y el patrón*, de Pasquale Scimeca; *No hay otra tierra*, de Yuval Abraham y Basel Adra, ganadora del Óscar 2025 al mejor documental; *Un mundo aparte*, de Riccardo Milani; *La historia de Frank y Nina*, de Paola Randi; y *Todavía hay un mañana*, de Paola Cortellesi.

Juntos para construir comunidad con “la fuerza del nosotros”

Libero Cinema se dirige a diferentes públicos con diversos lenguajes y géneros, en la fértil encrucijada de la cultura, la sencillez, la memoria, la tenacidad, la redención y la actualidad que forja la identidad de Cinemovel.

Pantallas donde hubo injusticia, donde hubo abandono. Libertad donde la mafia trajo el terror, en propiedades confiscadas a criminales, en espacios olvidados.

Es una historia llena de luz, no solo por las cifras, ciertamente reconfortantes, sino también por la constante activación de una sana sociabilidad, para la construcción

también incluía a Seydou Sarr, el extraordinario protagonista de la película, Moustapha Fall, otro personaje de la historia, y Mamadou Kouassi, quien inspiró parte de la trama.

Las palabras de Seydou Sarr

El propio Seydou Sarr, en un fragmento de *Abróchense los cinturones*, relata su emoción al paso de la caravana por Thiès, la ciudad donde creció. “No hay cine –explica–, y proyectar la película aquí en las escuelas es un placer enorme”. “El director la hizo –continúa Seydou– para mostrar lo que realmente ocurre en el desierto”. Es “exactamente la realidad”, por eso es “una película de gran importancia para nosotros”.

Seydou dice estar “orgulloso de representar a quienes no tienen voz” y recuerda su encuentro en Marruecos con migrantes varados durante su viaje de esperanza. Garrone los contrató para la película, y entre ellos había “senegaleses y marfileños”. Sus historias, recuerda el protagonista, “me motivaron aún más” •

El viaje a los orígenes de *Io Capitano*

Un momento especial para la iniciativa, que este año celebró su vigésima edición, tuvo lugar en la primavera de 2024, cuando la caravana de Cinemovel voló a Senegal para llevar la película *Io Capitano*, de Matteo Garrone, a los lugares desde donde los protagonistas partieron en busca de un futuro en Europa.

Fue un viaje al país africano, con proyecciones y debates, encuentros y reflexiones compartidas. Un proyecto apasionante y educativo, aprobado por el propio director de la película. Un regreso a los orígenes de *Io Capitano*, con un grupo que tam-

CINE

Los cuatro fantásticos: primeros pasos

2025, EEUU. Dir.: Matt Shakman. Ints.: Pedro Pascal, Vanessa Kirby, Ebon Moss-Bachrach, y Joseph Quinn, Julia Garner, Natasha Lyonne, Paul Walter Hauser, y Ralph Ineson.

En un universo alterno, un grupo de científicos viaja al espacio para realizar una investigación, pero en su regreso a la Tierra una tormenta de rayos cósmicos altera su ADN, dotándolos de superpoderes. A su vuelta, Reed Richards (Pedro Pascal), Sue Storm (Vanessa Kirby), Johnny Storm (Joseph Quinn) y Ben Grimm (Ebon Moss Bachrach) son reconocidos como los héroes más famosos del planeta. Esta familia vive su día a día ayudando a la gente de Nueva York, hasta que Silver Surfer, el heraldo del ser cósmico conocido como Galactus, el Devorador de Mundos, anuncia el fin de todo lo que conocen. Desde hace un tiempo, Marvel dejó de ser un “sello de calidad” por enfocarse más en la cantidad de producciones que en la solidez de sus historias.

Los cuatro fantásticos vuelve a poner el foco en los cómics, llevando la película a un tono muy fiel a sus fuentes. Con un estilo más “comiquero”, incluso está ambientada en una realidad retrofuturista cercana a la década de los sesenta.

Su historia es muy entretenida, pero una de las mejores decisiones creativas proviene de la inclusión fiel de Galactus, quien hasta ahora había sido adaptado de manera poco convincente en *Fantastic Four: Rise of the Silver Surfer* (2007). En esta nueva versión, cada escena en la que aparece resalta su imponentia y el peligro que representa.

La película rompe con el realismo impuesto en muchas producciones de superhéroes y regresa al costado más fantasioso de los cómics, donde no es necesario explicar el porqué de todo. Simplemente



se disfruta y se agradece que esos elementos estén presentes, porque hacen de este mundo algo más fiel y colorido, algo que sin dudas se necesitaba para revitalizar este universo. Está disponible en cines y próximamente en Disney+.

Por Lucas Jatuff (Argentina)

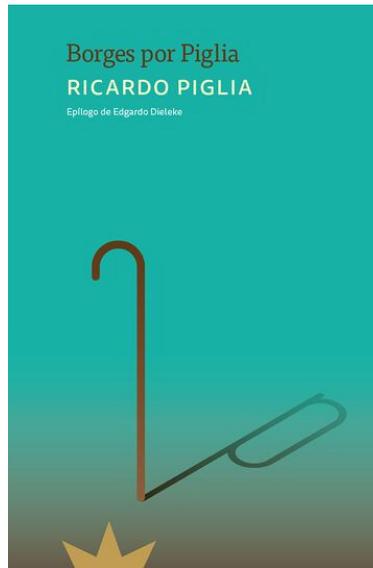


LIBRO

Borges por Piglia

Ricardo Piglia
Buenos Aires, 2024
Eterna Cadencia

Más allá de las anécdotas y el perspicaz humor del escritor estudiado, referirse a Borges supone, de una manera u otra, sumergirse en la obra más original e influyente de la literatura argentina. Ese autor que quedó consagrado finalmente como el sucesor de Sarmiento y de Lugones, dejando en la banquina a Roberto Arlt, Leopoldo Marechal, Eduardo Mallea y otros, fue para Beatriz Sarlo (*Borges, un escritor en las orillas*) el más universal y el más argentino de los escritores rioplatenses. Su observación es central: Borges fue capaz de alcanzar una cultura universal y, al mismo tiempo, comprender el desafío que suponía escribir sobre el mundo desde estas orillas. El trabajo que ahora nos ocupa es la transcripción de las cuatro clases que Ricardo Piglia (1941-2017), autor entre otras recordadas obras de *Respiración artificial*, dictara en 2013 por televisión y en colaboración con la Biblioteca Nacional. Piglia comienza con la pregunta “¿Qué es un buen escritor?”, para analizar luego el dilema entre realidad y ficción, los premios y la crítica, la memoria, la voz de los márgenes, el caos y el orden, la biblioteca, la identidad, las traducciones, lapsus (deliberados). Volvamos por un momento a Beatriz Sarlo, cuya muerte nos privó de una de las mentes más lúcidas: “No existe un escritor más argentino que Borges. Él se interrogó como nadie sobre la forma de la literatura en una de las orillas de Occidente. Pero el tono nacional de su obra no depende de la representación de las cosas sino de la presentación de una pregunta: ¿cómo puede escribirse literatura en una nación culturalmente periférica?”.



Afirma Ricardo Piglia: “Los escritores lo único que sabemos es lo que no queremos hacer, podemos decir qué no queremos hacer, pero no podemos hacer lo que queremos hacer, porque si no todos escribiríamos la *Divina Comedia* o el *Martín Fierro*. Sería facilísimo. Lo que sí podemos hacer es decir lo que no nos gusta, lo que no queremos hacer, lo que no nos interesa. Lo otro es tentativo. Y yo tengo la sensación de que Borges estuvo más cerca que nadie de llegar a hacer eso que le parecía que quería hacer. Eso podría ser una primera indicación de lo que es ser un buen escritor”.

Y luego de hablar de la literatura gauchesca y la literatura fantástica (invención de Borges esta última), Piglia se detiene en la siguiente

consideración: “¿Qué habrán pensado los lectores de *La Nación* (en los años 40 del siglo XX) cuando abrieron el diario y se encontraron eso (se refiere al maravilloso cuento “*Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*”)?” Menciona a un crítico norteamericano que dice que la literatura fantástica se inventa entre el fin de la religión y el comienzo del psicoanálisis. Pero lo que hace Borges, afirma Piglia, es otra cosa, es la “ficción especulativa” o “literatura conceptual”. Y remata: “No hace falta que el texto esté escrito, hay que tener la idea de cómo puede ser ese texto, después otro lo escribirá”.

Una acotación final, siempre de Piglia: “De algún modo, Borges le debe su éxito como conferencista al peronismo, el peronismo lo dejó sin trabajo y tuvo que empezar a dar conferencias. Y también se lo debe a Estela Canto. Les recomiendo el libro *Borges a contraluz*, que es lo mejor que se ha escrito a nivel biográfico sobre Borges. Ella es la mujer a la que le dedicó *El Aleph* y fue uno de los grandes amores de su vida”.

Por José María Poirier (Argentina)

escúchalo aquí

CAMINOS DE COMUNIÓN Y DIÁLOGO

ekklesia
Latinoamérica y Caribe
PODCAST

01

Sínodo 2021 2024

Sínodo Sinodal Sinodalidad

¿Nos hace grandes la cantidad o la cualidad del Amor?

POR SONIA VARGAS
ANDRADE



El carisma de Chiara Lubich es como un prisma que deja pasar “el Amor Dios”, que se refracta en el mundo de hoy iluminando sus Palabras y dándonos respuestas válidas para el hombre postmoderno. Nos concentraremos en el Amor, tomando algunos puntos nodales del discurso de Chiara.

1. El Amor tiene una lógica paradójica: requiere que lo grande se haga pequeño y lo pequeño sea grande.
2. La única vocación que tiene el hombre es la vocación al Amor.
3. El Amor no tiene todo su valor en la cantidad sino en su cualidad.
4. La cualidad típica del Amor, en el carisma de Chiara, es el Amor recíproco.
5. En el Amor recíproco, que potencia la presencia de Jesús en la comunidad, está la fortaleza que transforma las pequeñas cosas de todos los días en una dimensión transformadora.
6. La cualidad y la finalidad de este Amor es establecer relaciones que vivifiquen la Unidad, el Testamento de Jesús. Chiara comprendió claramente que el Amor en Dios-Trino es perfecta unidad y perfecta diversidad, por lo tanto, la cualidad de nuestro Amor recíproco nos tendría que llevar no sólo a aceptar la diversidad, sino también a amarla.
7. El Amor recíproco no tiene medida, posee profundidad; un simple gesto de Amor nos cambia desde lo profundo y en la red silenciosa que teje miles de gestos de amor está la fortaleza de nuestra vocación: “Que todos sean Uno” (Jn 17, 21).

[...] ¿Cómo hemos logrado penetrar en la palabra de Dios, comprenderla de tal manera que nos haya parecido nueva (de otra forma no nos hubiese interesado) y cargada de una fuerza vital y revolucionaria? [...] El Señor hizo así: con su pedagogía nos señaló primero algunas palabras que pueden parecer las más fáciles. Pero Él tenía un motivo bien preciso al elegir esas palabras. Eran las que se referían generalmente al amor: “Ama al prójimo como a ti mismo”, “ámense mutuamente”, “amen al enemigo”, “amen...”. En fin, siempre el Amor. Y el motivo de esta elección nos parece que haya sido –pero lo comprendimos más tarde– el siguiente: quien ama ve, por lo tanto, comprende [...] por consiguiente, se llena de luz, porque el fruto del Amor es una iluminación interior. Pero aún más: el Amor que Dios pone dentro –diciéndonos que amemos con su amor– es un Amor “sobrenatural”, es la participación de nuestro amor al Amor de Dios y es, por lo tanto, por su naturaleza, recíproco, mutuo. Ahora bien, con la reciprocidad del Amor sucedía que el Señor nos acostumbraba poco a poco a [consolidar] su presencia entre nosotros. Enseñándonos a amarnos mutuamente nos hemos dado cuenta poco a poco de que había entre nosotros una tercera persona. Y su presencia incidía en la comprensión de las palabras. Él era nuestro Maestro, quien nos enseñaba cómo debían comprenderse sus palabras. Era una especie de exégesis, hecha no por un maestro de teología, sino por Cristo mismo. [...] Por otra parte, recordamos que una de las primeras páginas que nosotras, focolarinas, leímos, siendo aún pequeñas, fue el testamento de Jesús. Fue un acontecimiento de gran importancia [...] Jesús, habiéndose establecido en medio de nosotros, nos ha enseñado la unidad, que es justamente el argumento del testamento de Jesús; nos ha hecho penetrar en la unidad, hemos entrado en la unidad. Y habiendo entrado en la unidad, hasta lo más profundo, hemos comprendido las raíces de las demás palabras, por eso hemos comprendido el resto del Evangelio[...].”

*Chiara Lubich, Rocca di Papa, 25 de enero de 1975. Jesús en medio y la Palabra

MARIÁPOLIS LÍA

Contamos con:

- Salones totalmente equipados con equipos audiovisuales.
- Alojamiento con pensión completa y servicio de cafetería.
- Ideal para reuniones, congresos, retiros o jornadas de capacitación.

Próximos eventos

**FIESTA DE LOS
JÓVENES 2025**
28 DE SEPTIEMBRE

**ECOFERIA 10
EDICIÓN**
31 DE OCTUBRE

**REENCUENTRO
EXPERIENCIA AÑOS
93-94-95**

14, 15 Y 16 DE
NOVIEMBRE

**II CONVIVENCIA EN LA
MARIÁPOLIS
"INMERSIÓN AL
CARISMA"**
22 AL 24 DE
NOVIEMBRE

**NAVIDAD EN
MARIÁPOLIS**
22 AL 25 DE
DICIEMBRE

 mariapolis@mariapolis.org.ar

 +54 9 236 4378190



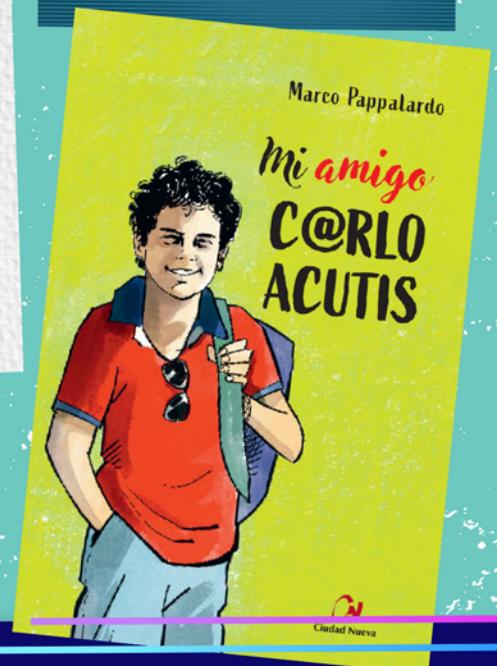
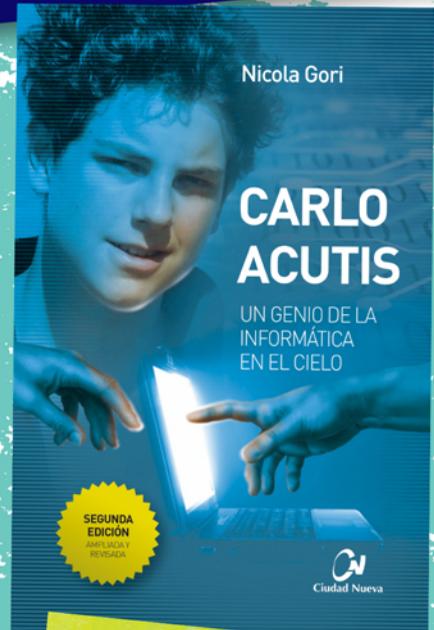
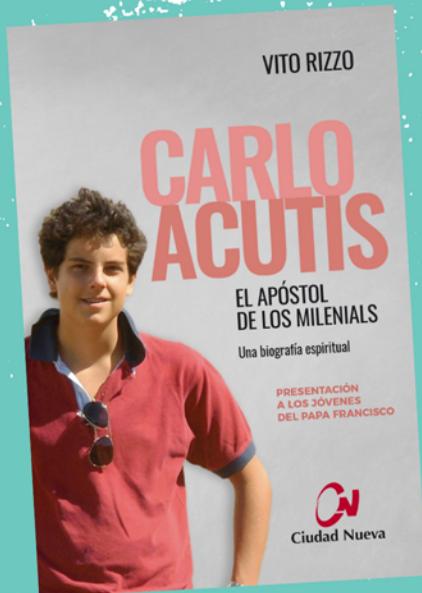
www.mariapolis.org.ar



@mariapolislia

Conoce la vida de

CARLO ACUTIS



“Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias”.